







LA INTERNACIONAL

No el sentimiento, la razón debe decidir

ES UN PROBLEMA SERIO Siendo socialistas honrados, todos dejamos de determinar nuestros actos por un sentimiento, por un deseo apasionado del venimiento definitivo del sistema de explotación capitalista.

En la cuestión del ingreso en la Tercera Internacional se trata de una cosa tan enormemente seria y de consecuencias tan trascendentales, que si algún sentimiento nos ha de guiar tiene que ser indubitablemente el sentimiento de la responsabilidad.

Por consiguiente, parece que los enemigos de las condiciones temen que la discusión de los principios los coloque en situación de inferioridad, y que las condiciones de organización en su forma actual no les parecen bastante repulsivas.

DICEN LOS ADVERSARIOS DE LA TERCERA Esto demuestra que también los adversarios de las condiciones aprecian bien la disposición de las masas, que hoy son mucho más propicias a los principios de la Tercera Internacional que nunca.

cambio pudiesen estar tranquilos los que todos los afiliados y todas las organizaciones guardaran incondicionalmente la disciplina. Esto es aún más necesario que en Rusia, porque el complicado aparato del Estado industrial sufre mucho más bajo las consecuencias de una sublevación de las masas indisciplinadas que el estado agrario de Rusia.

LAS EXPULSIONES Una canción lígubre, muy emocionante, se está dejando oír sobre la limpieza exigida. Que tales eliminaciones son de vez en cuando necesarias no podrá discutirlo seriamente, si no por otra cosa, por los confidentes, provocadores y otros elementos inofensivos que entran en los partidos revolucionarios, especialmente en los tiempos de su crecimiento.

LA DIRECCION DE MOSCU Se dice que los comunistas quieren dirigir desde Moscú las acciones proletarias de todos los países sin poder enjuiciar bien la situación de los mismos. Esto constituiría seguramente una tónica peligrosísima; pero en las condiciones sólo se decreta que "las decisiones" del Congreso internacional y del Comité ejecutivo "deben ser obligatorias" para todos los Partidos adheridos, lo que no es loar, sino "fácticamente comprensible".

EL PARRAFO VEINTIUNO El párrafo veintiuno causa el horror más grande. Pero también hay que desfigurarlo y exagerarlo para poderlo atacar con esperanza de éxito.

Hay que desconocer completamente el estado de las cosas para afirmar que sólo los espíritus esclavos pueden aceptar esas condiciones. Estas condiciones no son dictadas por un enemigo, y no nos obliga nada que nuestro interés y nuestro deber a entrar en la Tercera Internacional. Estas condiciones se las impone la Tercera Internacional "a sí misma", y rehusaría "una cosa que no merecería confianza si no nos ofreciese el vino completamente puro de sus principios para inducirnos al ingreso".

miligramos sino de la "necesidad de los tiempos áspetos" que se están acercando, en los cuales los Partidos faltos de carácter, y en la vacilación constante significan un peligro.

Humillación puede haberla en el hecho de exigir garantías; pero lo que esta vez se nos pide no es otra cosa que las resoluciones, por muy bellas que sean, vayan seguidas de actos.

No dejemos determinar nuestra resolución por los sentimientos, sino por la reflexión fría. Esta nos dice que dentro de más o menos tiempo entraremos en las luchas más difíciles; que estas luchas tienen que aumentar en profundidad, en extensión y en apasionamiento; que por esto mismo necesitamos un Partido de masas fuertemente disciplinado en nuestro país, pero también una Internacional cuyas resoluciones sean algo que buenos consejos. En tal caso debemos estar, naturalmente, en la disposición de esta Internacional; pero por esto ella pone a nuestra disposición la ayuda del proletariado de otras naciones.

Noticias de Mieres

MIERES, 14.—Discutiendo el propietario del bar "Mieres" con un cliente se fueron a las manos, saliendo ambos heridos, uno en un muslo y otro en el vientre, donde su contrincante le alojó una bala. Su estado es muy grave.

El Comité central de las Juventudes Socialistas organiza varios actos de propaganda, contando con el concurso de oradores de fuera de la localidad.—C.

Fiesta simpática

La Casa del Pueblo de Fuente Olmedo

El día 17 del corriente se celebrará en Fuente Olmedo (Valladolid) la inauguración de un hermoso edificio Casa del Pueblo-Ayuntamiento-Escuela, construido a expensas de nuestro camarada Epifanio Sobrino.

Las luchas de la Federación Gráfica

En Valencia, los tipógrafos establecen el frente único.

TORPEZA E INCOMPRESION PATRONAL

Era tema obligado en cuantas reuniones celebraban patronos y obreros tipógrafos para de común acuerdo orillar cuantas dificultades surgían en los talleres, el que estos señores se lamentaran de la forma agresiva en que procedían los obreros cada vez que presentaban bases nuevas y afirmaran estar dispuestos a llegar siempre a soluciones armónicas, sin necesidad de adoptar determinaciones extremas, a las que, según ellos, tan acostumbrados se los trabajadores.

Después de no pocas dilaciones y de unos cuantos torneos oratorios, la magnanimidad de los señores patronos vino a quedar reducida a ofrecer un aumento de 25, 50, 75 céntimos y una peseta diaria en los jornales que "disfrutamos".

SE ESTABLECE EL FRENTE UNICO

Estudiando serenamente la situación que nos creaba la actitud de los patronos, la misma Directiva estimó de necesidad el que se dejaran a un lado pequeñas cuestiones y diseminados tácticos y se ofreciera un frente único a la clase patronal, y presentó una proposición a este fin encaminada a la General, que la aprobó por unanimidad, y después de algunas gestiones se consiguió que los compañeros del Sindicato único de las Artes gráficas, que habían presentado ya unas bases a los patronos, las retiraran, consiguiendo, por fin, amarr voluntades y confeccionar unas bases.

LA SERIEDAD DE LOS PATRONOS

El aumento que representan las bases

presentadas, además del abono del jornal íntegro en caso de enfermedad y otras análogas, es el de un 40 por 100 para ayudantes y oficiales y un poco más elevado para los aprendices. También se han unido a éstas las peticiones de los dependientes de papelería y escritorio.

Después de haber leído en asamblea la contestación de los patronos a nuestras bases, aquélla acordó por unanimidad rechazarla y no acudir al trabajo desde aquel momento. Las Empresas periódicas solicitaban un nuevo plazo de ocho días para estudiar las bases, y se acordó no acceder a su pretensión.

La huelga comenzó el día 9, y el paro es tan unánime, que no han salido los periódicos ni se han abierto las papelerías. Esta huelga es la más formidable de cuantas hasta la fecha han planteado los gráficos de la capital levantando: comprensión a todas las especialidades del arte gráfico, empezando por los tipógrafos y terminando por los fotograbadores, ítem más los dependientes de papelería, que es ésta la primera vez que van a la huelga, y que ha sido secundado con tanta unanimidad y entusiasmo como los obreros.

LA HUELGA EMPIEZA

Después de haber leído en asamblea la contestación de los patronos a nuestras bases, aquélla acordó por unanimidad rechazarla y no acudir al trabajo desde aquel momento. Las Empresas periódicas solicitaban un nuevo plazo de ocho días para estudiar las bases, y se acordó no acceder a su pretensión.

SENTAMANS

Valencia, octubre 1920.

Movimiento social

COMITES Y DIRECTIVAS

VERIN.—La Sociedad de profesiones y oficios varios ha renovado su Junta directiva, quedando ésta constituida por los compañeros siguientes: Manuel Lamas, presidente; Marcial Conde, vicepresidente; Vicente Dalama, secretario; Feliciano Dalama, vicesecretario, y Antonio Conde, contador.

Acaba de publicarse

"Riotinto trágico"

interesante folleto de RAMON LAMONEDA que contiene impresionantes vividas de la épica lucha de Riotinto. Portada de Tito. 25 CENTIMOS EJEMPLAR. Descuento a los cooperaristas. Pedidos a Desiderio Tavera, apartado 286, Madrid.

Cooperativa Socialista

Obrera de Eibar

Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones.—Surgales: Bidebarrieta; Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

M. ROCA

Fotógrafo. Tetuán, 24. MADRID. Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas de 1910. IMPRENTA DE EL PAIS, MADERA, 8.

Folleto de EL SOCIALISTA

El mundo capitalista y la Internacional Comunista

Manifiesto del II Congreso de la Tercera Internacional

Los veinte mil oficiales del Ejército de los Hohenzollern constituyen, sobre todo después de la rebelión de Kapp-Lutwitz, un sólido núcleo contrarrevolucionario, que no podrá dominar la democracia alemana si el marullo de la dictadura del proletariado no logra despedazarle. Esta organización centralizada de los terroristas del viejo régimen se completa con los destacamentos de partidarios formados por los «junkers» prusianos.

dual y de un mutuo acuerdo en el seno de todas las naciones; todo esto no representa más que una farsa sinistra.

La burguesía se ha negado, de una vez para siempre, a conciliar sus propios intereses con los del proletariado mediante simples reformas. Corrompe a las cabezas de la clase obrera y sujeta a los proletarios a sangre y fuego, bajo una disciplina inflexible.

La capacidad para formar un ejército ha estado considerada siempre, hasta hoy, como el criterio de toda actividad económica y política. La fuerza o la debilidad del ejército son el índice para evaluar la fuerza o la debilidad del Estado desde el punto de vista económico. El Poder de los Soviets ha creado, entre el tronar de los cañones, una fuerza militar de primer orden. El ejército rojo ha combatido con una superioridad indiscutible, no sólo a los campesinos de la vieja Rusia monárquica y burguesa, los ejércitos de Kolchak, Denikin, Yudenich, Wrangel y otros, sino también a los ejércitos nacionales de las Repúblicas democráticas, que han entrado en fuego por dar gusto al imperialismo mundial (Finlandia, Estonia, Letonia, Polonia).

Desde el punto de vista económico es ya un gran milagro que la Rusia soviética haya resistido estos tres primeros años. Ha hecho más: se ha desarrollado, porque, habiendo tenido la energía de arrancar de las manos de la burguesía los instrumentos de explotación, ha hecho de ellos instrumentos de producción industrial y los ha puesto en acción metódicamente. El ruido de las piezas de artillería a lo largo del frente inmenso que circunda a Rusia por todas partes no la ha impedido adoptar las medidas necesarias para restaurar la vida económica e intelectual, transformadas.

Sólo el monopolio, por parte del Estado Socialista, de los principios generales alimenticios y la lucha implacable contra los especuladores han salvaguardado a las ciudades rusas de la carestía mortal y han dado la posibilidad de aprovisionar al ejército rojo. Sólo la reunión de todas las oficinas

de las fábricas, de las líneas férreas y de la navegación, bajo la intervención del Estado, ha permitido regular la producción y organizar los transportes. La concentración de la industria y del transporte en las manos del Gobierno condujo a la simplificación de los métodos técnicos, creando modelos únicos para los diversos ramos, modelos que sirven de prototipo para todas las producciones ulteriores.

Sólo el Socialismo hace posible evaluar con precisión la cantidad de materiales para locomotoras, vagones y ferrocarriles que se deben producir y reparar, y de regular periódicamente la producción en gran escala de máquinas según un modelo, lo que presenta ventajas incalculables para la intensificación de la producción.

El progreso económico, la organización científica de la industria, la práctica del sistema Taylor, depurado de toda tendencia al «sweating system», no encuentra ya en la Rusia soviética otros obstáculos que los que se esfuerzan en suscitar los imperialistas extranjeros.

Mientras los intereses de las nacionalidades, chocando contra las pretensiones imperialistas, son una fuente continua de conflictos universales, de rebeliones y de guerras, la Rusia Socialista ha mostrado que un Gobierno obrero es capaz de conciliar necesidades nacionales con necesidades económicas, depurando las primeras del imperialismo y las segundas de todo imperialismo. El Socialismo tiene por fin enlazar todas las regiones, todas las provincias, todas las nacionalidades mediante la unidad de un mismo sistema económico. El centralismo económico, no admitiendo ya la explotación de una clase por otra, de una nación por otra, y siendo, por esto mismo, igualmente ventajoso para todos, no pa-

(Continuad.)